

DOCUMENTANDO LA MEMORIA CULTURAL: LAS MUJERES EN LAS (AUTO)NARRACIONES EXOCANÓNICAS



MIRIAM
BORHAM PUYAL,
JORGE DIEGO
SÁNCHEZ
Y MARÍA ISABEL
GARCÍA PÉREZ
(COORDS.)



Ediciones Universidad
Salamanca

DOCUMENTANDO LA MEMORIA CULTURAL:
LAS MUJERES EN LAS (AUTO)NARRACIONES
EXOCANÓNICAS

MEMORIA DE MUJER

18

Colección dirigida

por

Josefina CUESTA

(Universidad de Salamanca)

&

María José TURRIÓN

(Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca)

Consejo científico

Virginia ÁVILA (UNAM, México)

Dora BARRANCOS (CONICET, Argentina)

Christina VON BRAUN (Universidad Humboldt de Berlín, Alemania)

Nuria CHINCHILLA (IESE, España)

Jean Louis GUEREÑA (Universidad de Tours, Francia)

Araceli MANGAS (Universidad Complutense, España)

Jane MORRICE (Consejo Económico y Social Europeo, UE)

María Jesús PRIETO-LAFFARGUE (Instituto de la Ingeniería de España,
ex-Presidenta de la WFEO)

MIRIAM BORHAM PUYAL, JORGE DIEGO SÁNCHEZ
Y MARÍA ISABEL GARCÍA PÉREZ (COORDS.)

DOCUMENTANDO LA MEMORIA
CULTURAL: LAS MUJERES
EN LAS (AUTO)NARRACIONES
EXOCANÓNICAS



Ediciones Universidad
Salamanca

MEMORIA DE MUJER

18

© de esta edición:
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

Motivo de cubierta: *Magnolia definitiva*
© Belén Padrón García, 2018

Este libro se enmarca en el proyecto I+D+I financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca, con el título “(Auto)Narrativas Exocanónicas: Escritoras y personajes en los márgenes” dirigido por la profesora Miriam Borham Puyal de la Universidad de Salamanca

1.ª edición: diciembre, 2020

ISBN: 978-84-1311-376-0 (PDF)
ISBN: 978-84-1311-377-7 (POD)
DOI: <https://doi.org/10.14201/oMM0018>

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Maquetación: Sara Velázquez García y María Isabel García Pérez

Realizado por:
Nueva Graficesa
Tel.: 923 26 01 11
37008 Salamanca (España)

Realizado en España - Made in Spain

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



Catalogación de editor en ONIX: <https://www.dilve.es/>

Índice

Introducción. Voces desde el umbral: genealogías literarias en femenino Miriam BORHAM-PUYAL	11
I. CON VOZ PROPIA	
¿Es novela o no es novela, y qué tiene que ver un secuestro con los derechos humanos de las mujeres? Brianda DOMECCO COOK	17
II. VOCES DE AYER: LA RECUPERACIÓN DE GENEALOGÍAS PERDIDAS	
Medioevo exocanonico: scrittrici ispane dimenticate Salvatore BARTOLOTTA y Mercedes TORMO-ORTIZ	25
Diaries and Paintings on the Margins: Helen Graham's Artistic Resistance to Abuse in Anne Brontë's <i>The Tenant of Wildfell Hall</i> (1848) Marta BERNABEU	41
Cartas desde el silencio. La correspondencia de Margherita Pia Sanseverina María José BERTOMEU MASIA	57
Caos y coherencia narrativa en <i>Les Belles Images</i> de Simone de Beauvoir Judith CASCÓN VICENTE	73
Traveling Beyond Female Identity: Cora Scott's Spiritualist Autobiography Clara CONTRERAS AMEDURI	91
Rasgos autobiográficos en una de las relaciones periodísticas de Ana Caro Mallén de Torres Juana ESCABIAS TORO	109
D'Alembert ventrílocuo del amor. La presencia clandestina de Julie de Lespinasse en las Cartas de D'Alembert al Duque de Villahermosa Carmen GARCÍA CELA	123

La seducción de las locas: Simone de Beauvoir, más allá de la herencia surrealista	
María Vicenta HERNÁNDEZ ÁLVAREZ	139
La otredad de las mujeres nuevas a principios del siglo XX: Literatura y vida de Kim Il-Yeup y Na Hye-Seok	
Morgan Mok-Won PARK	155
Estudio de la narrativa Brontëana: aproximación a la dimensión psicológica de <i>Wuthering Heights</i> , de Emily Brontë	
Ana PÉREZ PORRAS	171
Personajes femeninos en los márgenes culturales: breve estudio sobre la caracterización de las mujeres en romances y canciones de tradición oral.	
Carmen PÉREZ RODRÍGUEZ	183
Maryan (1847-1927) et le <i>déclassement</i> du roman sentimental	
Ángela Magdalena ROMERA PINTOR	201
Towazugatari, una mujer en los márgenes en el Japón medieval	
Irene STARACE	217
III. NUEVAS VOCES: CONSTRUYENDO FUTUROS EN FEMENINO	
Wandering <i>NW</i> : Zadie Smith's Urban Topographies	
Paula BARBA GUERRERO	235
Women's Narratives on the Margins: (Re)Constructing Identity in Kim Thuy's <i>Vi</i>	
Sara CASCO SOLÍS	253
Incómodas. Los personajes femeninos en la narrativa de Marta Portal	
Luca CERULLO	269
Exocanonismo y estrategias de impulso para la literatura electrónica en lengua española	
Daniel ESCANDELL MONTIEL	281
Graciela Hierro y otras mujeres que se atreven a contar historias	
Lilia GRANILLO VÁZQUEZ y Liliana FORT	293

Recodificación del deseo femenino en la novela de Elfriede Jelinek <i>Die Klavierspielerin</i> María Magdalena HERADES RUIZ	311
Les personnages féminins dans <i>Les Marches de sable</i> d'Andrée Chéhid: exil et humanisme Helena MOLINO HERRERO	325
De hombres, mujeres y vínculos en <i>Die Herren</i> de Angelika Schrobsdorff Miriam PALMA CEBALLOS	341
Elise Richter a través de su (auto)biografía Leonor SÁEZ MÉNDEZ	357
The Witch in the Culture Industry: <i>Once Upon a Time</i> as Postmodern Pastiche of the Fairy Tale Tradition Sara SEGURA ARNEDO y Miguel SEBASTIÁN MARTÍN	373

**ESTUDIO DE LA NARRATIVA BRONTËANA:
APROXIMACIÓN A LA DIMENSIÓN PSICOLÓGICA
DE *WUTHERING HEIGHTS*, DE EMILY BRONTË
STUDY OF THE BRONTËAN NARRATIVE:
APPROXIMATION TO THE PSYCHOLOGICAL
DIMENSION OF *WUTHERING HEIGHTS*,
BY EMILY BRONTË**

Ana PÉREZ PORRAS
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Emily Brontë (1818-1848) satisface su deseo de la creación literaria a través de la construcción imaginaria de la ficción novelesca. En este estudio se presenta un análisis de la dimensión psicológica de los personajes en la narrativa de *Wuthering Heights* (1847). La novela retrata la relación pasional de Catherine y Heathcliff pero se trata de una obra con una profunda dimensión psicológica. Desde este punto de vista, comprobaremos varios estados psicológicos de los personajes, entre ellos la orfandad, la obsesión y la agresividad. La novela invita al análisis psicológico de sus personajes, que muestran falta de afecto y deberán enfrentarse a ciertos conflictos emocionales y deseos insatisfechos. De todos ellos, el personaje de Heathcliff, considerado como el eje central de la historia, es uno de los que más sufre estos estados. *Wuthering Heights* (1847) describe un mundo sádico, en el que los niños, sin la protección de sus madres, tienen que luchar por su vida contra los adultos. El comportamiento de los personajes nos demuestra que poseen una personalidad obsesiva-compulsiva, un desorden causado por la represión de sus deseos. Además, estos aparecen en la novela manifestando un comportamiento salvaje, mientras que en otras ocasiones aparecen como víctimas.

Palabras clave: *Wuthering Heights*, Emily Brontë, psicología, Heathcliff.

ABSTRACT

Emily Brontë (1818-1848) satisfies her desire for literary creation through the imaginary construction of fictional fiction. This study presents an analysis of the psychological dimension of the characters in the narrative of *Wuthering Heights* (1847). The novel portrays Catherine and Heathcliff's passionate relationship, but it is a work with a deep psychological dimension. From this point of view, we will check several psychological states of the characters, including orphanhood, obsession and aggressiveness. The novel invites the psychological analysis of its characters, who show lack of affection and must face certain emotional conflicts and dissatisfied desires. Of all of them, Heathcliff, considered as the central axis of the story, is one of those who suffers the most from these states. *Wuthering Heights* (1847) describes a sadistic world, in which children, without the protection of their mothers, have to fight for their lives against adults. The behavior of the characters shows us that they have an obsessive-compulsive personality, a disorder caused by the repression of their desires. In addition, these appear in the novel manifesting wild behavior, while on other occasions they appear as victims.

Keywords: *Wuthering Heights*, Emily Brontë, psychology, Heathcliff.

1. INTRODUCCIÓN

En el momento de su publicación (1847), *Wuthering Heights* no fue ignorada por la crítica, pero causó asombro e incertidumbre. Como ejemplo citamos algunas reseñas que se encontraron en el escritorio de Emily Brontë tras su fallecimiento en 1848. La revista *Britannia* hace referencia a que las escenas de la novela son de una crueldad desmesurada e innecesaria (*Britannia*, 15 de enero de 1848, cit. en Lloyd y Lloyd, 1982: 377). El crítico de la reseña de la revista *The Examiner* parece asombrarse por la dureza, el egoísmo y la crueldad de Heathcliff (*The Examiner*, 25 diciembre 1847, cit. en Petit, 1973: 28-29). Aunque la crueldad desmesurada de Heathcliff no pasa desapercibida por los lectores, en este estudio pretendemos que el reflexionen sobre la complejidad psicológica de Heathcliff y el resto de los personajes.

Brontë logra atrapar al lector durante sucesivas generaciones y retrata una historia de clases sociales. A simple vista parece ser una historia de amor pasional, muy lejos de la realidad. La autora era consciente de los conflictos e intereses expuestos por distintos grupos sociales (Davies, 1994: 240). Esta explicación es útil para interpretar *Wuthering Heights* (1847) como una crítica social, en donde el comportamiento de Heathcliff es un reflejo de la realidad vivida en aquellos años. El lector debe tener presente el contexto histórico-social de la Inglaterra victoriana del siglo XIX para poder entender la actitud de Heathcliff, quien se rebela contra la sociedad clasista que se ha atrevido a excluirle por ser un individuo sin origen conocido.

Debemos analizar la maestría con la que Emily Brontë relata esta historia de clases sociales, que atrae al lector contemporáneo. También es destacable mencionar que los lectores de distintas generaciones han propuesto su propia continuación de la obra original, ya sea con versiones cinematográficas, nuevas sagas literarias o reescrituras de la obra original. Es interesante analizar la complejidad de la obra y de los personajes en el siglo XXI, un periodo en el que la crítica literaria debe analizar esta obra inmortal desde nuevas perspectivas, en este caso, hemos optado por un análisis de prisma psicológico. ¿Cómo ha conseguido Emily Brontë atrapar a los lectores de distintas generaciones? Como apreciaremos en el análisis no ha sido únicamente por haber escrito una novela pasional sino también por haber conseguido crear unos personajes psicológicamente complejos. Desde una perspectiva psicológica podríamos entender que un autor siente la necesidad de llevar a cabo la creación literaria.

Brontë logra satisfacer esa necesidad elaborando *Wuthering Heights*, una novela en la que los propios personajes viven situaciones como la propia Brontë, como la orfandad. También la pasión obsesiva de Catherine y Heathcliff que marca la novela puede estar relacionada con una falta de relaciones sentimentales o básicas, ya que este hecho no se menciona en ninguna biografía de Brontë. También es destacable mencionar que Van Der Meer (2017) menciona cierto favoritismo del Reverendo Patrick Brontë por su hijo Branwell tras el fallecimiento de su hija Maria. Este favoritismo es similar al que Mr. Earnshaw muestra por Heathcliff. El propósito de este trabajo es realizar un estudio

crítico de la narrativa brontëana en el que se detallará la complejidad psicológica de los personajes. En el análisis estudiaremos tres estados psicológicos: orfandad, obsesión y agresividad; concretamente, nos detendremos en el caso de Heathcliff, por ser el personaje central de la historia.

2. LA ORFANDAD

En numerosas ocasiones los personajes de *Wuthering Heights* sufren la pérdida de sus progenitores. La primera pérdida de Hindley será la del afecto de su padre, que centrará toda su atención y cariño en el recién llegado Heathcliff dejando de lado a sus dos hijos. Podríamos calificar a Hindley como el desposeído y Heathcliff el usurpador, tal y como lo describe Nelly cuando le relata la historia de ambos a un atento Lockwood en la que explica que Hindley “había aprendido a mirar a su padre como a un opresor más que como a un amigo y a Heathcliff como a un usurpador del afecto paterno y de sus privilegios, y se hizo de carácter cada vez más agrio a fuerza de rumiar sobre estas injurias” (Brontë, 1989: 41).

Tras el fallecimiento de los señores Earnshaw, los personajes de *Wuthering Heights* (Brontë, 1847) mostrarán conflictos y deseos insatisfechos. Hindley es un adicto al alcohol, pésimo padre y hermano, Heathcliff tiene un origen familiar desconocido, trata con crueldad a su esposa y a su hijo, convirtiéndose en mal padre y esposo. El hermano de Catherine, por su parte, evoluciona hacia comportamientos de carácter agresivo. Desde su infancia Hindley no puede soportar que su padre prefiera a Heathcliff, el hermano de Catherine no puede tolerar la preferencia de su padre por el intruso que Mr. Earnshaw trae de Liverpool. También Heathcliff, como Hindley, es un niño desamparado y como consecuencia un padre que abandona a su hijo. En numerosas ocasiones los personajes de *Wuthering Heights* (Brontë, 1847) pierden a sus madres. Desconocemos su pasado, pero su incapacidad para mostrar sus sentimientos sugiere una dura experiencia de pérdida familiar; dicha experiencia también la vivió la propia E. Brontë. La muerte de sus hermanas mayores, Maria y Elizabeth, en 1825 causó una profunda conmoción en los cuatro hermanos Brontë, este sentimiento de orfandad dejó huella en Charlotte y Emily; posteriormente se convertiría en una temática recurrente en las

novelas de Charlotte y Emily (Brinton, 2010: 4). Un caso similar es el de Hareton Earnshaw, que nace en junio de 1778 y al poco fallece su madre Frances. Tras dar a luz, el doctor pronostica que su madre morirá porque ha estado tuberculosa todo ese tiempo (Brontë, 1847: 139-140). Thompson (1963) resalta la violencia y crueldad con la que se trata a los niños en la novela. El mundo de *Wuthering Heights* (Brontë, 1847) es un mundo de sadismo, violencia y crueldad desmesurada, en el que los niños, sin la protección de sus madres, tienen que luchar por su vida contra los adultos que apenas muestran ternura, amor o misericordia (Thompson, 1963: 71). Por desgracia, los niños están rodeados de un ambiente violento, desagradable y cruel. En el capítulo IV Nelly Dean explica que Heathcliff parecía un niño paciente, que soportaba los golpes de Hindley sin parpadear ni verter una lágrima, hasta la narradora reconoce que sus pellizcos le hacían solo suspirar (Brontë, 1847: 80-81).

Hindley no ejerce su función como padre; de hecho, cada vez que Hareton se lo encuentra “corría el riesgo de ser aplastado a fuerza de abrazos y besos, en el otro, de que fuera echado al fuego o le estrellara contra la pared”. La pobre criatura se quedaba muy quieto donde quiera que yo le pusiera (Brontë, 1989: 81). Recordemos que Heathcliff no es bien recibido en *Wuthering Heights*. Incluso Catherine lo rechaza de manera más violenta que el propio Hindley o Nelly (Fegan, 2008: 85). También a su llegada sufre los maltratos de Hindley y Nelly Dean. Durante toda su infancia Heathcliff sufre una degradación personal que consiste en una constante humillación tanto verbal como física por parte de Hindley, situación que se acentúa tras el fallecimiento de Mr. Earnshaw. El comportamiento opresivo de Hindley hacia Heathcliff tras su regreso a *Wuthering Heights* es el causante del deterioro social, cultural y económico en el que Heathcliff, quien representa a los más desfavorecidos en este sistema de clases sociales que caracteriza a la época victoriana, se ve inmerso, tras varios años en los que ha compartido los mismos privilegios que los hijos del señor Earnshaw. Esa falta de afecto que experimentó desde niño repercutirá en su desarrollo psíquico y emocional.

3. OBSESIÓN

Emily Brontë creó unos personajes obsesivos. Un análisis de la personalidad de los protagonistas, Heathcliff y Catherine, nos lleva

a concluir un carácter obsesivo-compulsivo, desorden causado por la represión de sus deseos. En el caso de Heathcliff este hecho es mucho más evidente, ya que su fijación por Catherine dura a lo largo de toda la novela. Heathcliff comienza a sufrir este estado de monomanía cuando Catherine afirma que le degradaría casarse con él en el capítulo IX. En ese momento la joven ignora que Heathcliff la está escuchando. A partir de este momento en el que Heathcliff comienza a sufrir de monomanía, o fijación por Catherine, pero la venganza no recaerá contra ella sino contra los descendientes de la familia Earnshaw-Linton. Heathcliff se vengará del daño psicológico que Catherine le ha causado, un trato que él considera infernal. Además, tal y como le hace saber a Catherine, antes de su muerte, él no va a sufrir sin venganza:

Quiero que te enteres de que *sé* que me has tratado de un modo infernal, infernal, ¿lo oyes? Y si presumes de que no me doy cuenta, eres necia; y si crees que puedo consolarme con dulces palabras, eres idiota; y si te imaginas que lo voy a soportar sin vengarme, yo te convenceré de lo contrario, y muy pronto. (Brontë, 1989: 199)

El villano se convertirá en un vengador insaciable debido al maltrato de Edgar y la traición de Catherine (Bhattacharyya, 2007: 152). Sin embargo, la venganza no será contra ella, sino contra otros personajes. Tratando de degradar a Hareton se vengará de la humillación que él mismo sufrió por parte de Hindley, tal y como refleja en sus palabras: “Mis viejos enemigos no me han vencido, ahora sería el momento preciso de vengarme en sus descendientes: lo podría hacer y nadie podría impedírmelo, pero ¿para qué?” (Brontë, 1989: 378). Heathcliff se venga injustamente por el maltrato recibido en el pasado, tal y como manifiesta el protagonista en el capítulo VII: “Estoy pensando en cómo me las voy a arreglar para que Hindley me las pague. No me importa el tiempo que tenga que esperar si al fin lo consigo. Confío en que no se muera antes que yo” (Brontë, 1989: 66). Este maltrato que rodea a Heathcliff desde su infancia se vuelve años más tarde contra Hareton. En cambio, Heathcliff durante su periodo de ausencia de tres años y medio, ha sido capaz ascender económica, social y culturalmente, aunque el lector desconoce la manera en que lo ha hecho). Heathcliff planea casarse con la hermana de Edgar con el

propósito de vengarse de los Linton, por este motivo Isabella Linton es un personaje indispensable para lograr sus objetivos. Heathcliff consigue seducir y casarse con Isabella; de ese modo al hacerla infeliz siente que ha logrado ajustar cuentas con Edgar Linton, quien le arrebató a Catherine. Su venganza continúa en la tercera generación, ya que su objetivo vengativo también será la joven Cathy Linton, a quien fuerza a casarse con su hijo Linton Heathcliff ante la imposibilidad de ver a su padre que está a punto de fallecer. Uno de los motivos por el cual degrada a Hareton es porque trata de vengarse por el maltrato que recibió por parte de su padre (Hindley). Inevitablemente, el lector se sorprende ante la ejecución de un plan tan minuciosamente meditado y prolongado a través del tiempo. Durante su periodo de ausencia de tres años y medio, Heathcliff será capaz ascender económica, social y culturalmente (Barnard y Barnard, 2013: 385), aunque el lector desconoce la manera en que lo ha hecho). En el capítulo XVI Heathcliff se enfrenta al fallecimiento de Catherine, este le provoca un mayor estado de obsesión por la joven. Heathcliff invoca al fantasma de Catherine, aunque su esfuerzo es vano. Esta llamada al espíritu de Catherine constituye uno de los fragmentos más célebres de la novela:

Catherine Earnshaw, que no descanses mientras yo viva. Dijiste que yo te maté, persígueme, pues. Los muertos, yo creo, persiguen siempre a sus asesinos. Yo sé que hay espíritus que vagan por la tierra. Quédate siempre conmigo, en cualquier forma, ¡vuélveme loco! Sólo no me dejes en este abismo donde no te pueda encontrar. ¡Oh, Dios, esto es impronunciable! ¡No puedo vivir sin mi vida, no puedo vivir sin mi alma! (Brontë, 1989: 195).

Además de invocar al fantasma, su obsesión le lleva a ver al Catherine en todas partes y es consciente de su delirio. Este estado obsesivo-compulsivo le lleva a extremos, impulsándole incluso a profanar su tumba, tal y como le hace saber a Nelly Dean: “Mandé al sepulturero que estaba cavando la fosa de Edgar, que quitase la tierra que cubría el ataúd de ella, y lo abrí. Pensé por un momento que me quedaría allí para siempre, al ver su rostro – es el suyo aún – [...]”. Heathcliff explica que el rostro de Catherine sigue siendo el mismo y se quedaría allí contemplándola allí para siempre. La

relación puede definirse como pasional y destructiva. Heathcliff y Catherine muestran un amor que, ante la imposibilidad de su consumación en vida, pretenden llevar a su fin en el más allá. Según M.^a Paz Kindelán “la novela nos lleva a presenciar la trascendencia del amor y de la muerte, y a sentir como Catalina¹ y Heathcliff sienten” (Kindelán, 1989: 603). El único modo de llegar a poseerla sería alcanzando la muerte, lo que causará la obsesión de Heathcliff por la fallecida Catherine y la fijación que muestra por el cuerpo sin vida de esta y su tumba.

4. AGRESIVIDAD

Los lectores somos testigos de una agresividad, tanto verbal como física. Recordemos que al principio de la obra E. Brontë nos describe cómo Lockwood pasa la noche en el dormitorio que perteneció a Catherine, donde encuentra recuerdos escritos por ella donde relata la crueldad con la que Hindley trataba a Heathcliff: “Frances, querida, tírale de los pelos al pasar; le oí castañetear los dedos” (Brontë, 1989: 21). Con estas confesiones, Catherine muestra sus sentimientos hacia Hindley (el “tirano”) y lo desdichada que se siente al presenciar el maltrato de su hermano: ¡Pobre Heathcliff! Le llama vagabundo y no le deja sentarse con nosotros, ni comer con nosotros nunca más, y dice que él y yo no debemos jugar juntos, y amenaza con echarle de casa si desobedecemos sus órdenes” (Brontë, 1989: 23). Esta misma crueldad también se reflejará en el trato con su propio hijo, Hareton, tal y como expresa Nelly en el siguiente fragmento en el que Hindley manifiesta su ira al ver que su hijo no recibe a su padre con afecto: “El pobre Hareton chillaba y pataleaba en brazos de su padre con todas sus fuerzas, y redobló sus aullidos cuando lo llevó arriba y lo levantó por encima del pasamanos. Le grité que iba a asustar al niño hasta la locura, y corrí a rescatarle” (Brontë, 1989: 82).

También, el personaje de Catherine, que ha sufrido la perversidad de su hermano hacia Heathcliff, adopta un comportamiento cruel con Isabella cuando Catherine revela a Heathcliff los sentimientos que siente Isabella por él en presencia de esta:

¹ En la introducción de *Cumbres Borrascosas* (1989) Kindelán traduce el nombre propio de Catherine con el propósito de acercar el texto original al lector meta.

Tengo, Heathcliff, el orgullo de mostrarte al fin a alguien que te adora más que yo. Supongo que te sentirás halagado. No, no es Nelly, no la mires. Es a mi pobre cuñadita a la que se le parte el corazón sólo con contemplar tu belleza física y moral. (Brontë, 1989: 120).

En el capítulo XIV Heathcliff relata un hecho despiadado que él mismo llevó a cabo ante los ojos de Isabella, su nueva esposa. El hecho consistió en acabar con la vida del perro de Isabella, acto que relata con satisfacción: “Lo primero que me vio hacer al salir de la Granja fue ahorcar el perrito, y cuando intercedió por él, mis primeras palabras fueron para expresar mi deseo de ahorcar a todo ser que perteneciera a los Linton, excepto uno: acaso ella creyó ser esta excepción (Brontë, 1989: 175). Incluso la inocente Isabella Linton que sufre una situación de maltrato físico y psicológico se convierte en un ser deseoso de destrucción hasta tal extremo que siente placer al provocar a su agresor, Heathcliff: “Le excité hasta tal punto que olvidó la diabólica prudencia de que presume y se entregó a una criminal violencia. Me satisfacía ser capaz de exasperarle: la conciencia de ese placer despertó en mí el instinto de conservación y logré escaparme” (Brontë, 1989: 201). Es destacable mencionar la escena en la que Hindley intenta asesinar a Heathcliff aunque su intento es en vano porque al final es él quién está a punto de morir:

Heathcliff le dio un empujón y le hizo caer de rodillas en medio de la sangre y le tiró una toalla. Pero él, en lugar de proceder a limpiarle, juntó las manos y empezó una oración que me hizo reír por su extraña fraseología. Yo estaba en un estado de ánimo que nada me conmovía, de hecho, tan insensible como algunos malhechores se muestran al pie de la horca. (Brontë, 1989: 207).

En el capítulo XVII Hindley le pregunta a Isabella “¿Está dispuesta a aguantar hasta el final y no intentar, ni una sola vez, el cobrarla?” (Brontë, 1989: 204), puesto que Hindley piensa que ambos tienen una cuenta personal que saldar con Heathcliff. Isabella le comenta a Hindley: “la traición y la violencia son armas de dos filos que hieren a quienes las manejan más que a sus enemigos” (Brontë, 1989: 204). En definitiva, la hermana de Edgar

cree que la venganza y la violencia son un arma de doble filo. Ante tal declaración, Hindley le responde: “Traición y violencia son el justo pago por la traición y violencia” (Brontë, 1989: 204).

Heathcliff y Hindley son los personajes violentos por excelencia. En varias ocasiones es Nelly el objetivo de sus comportamientos agresivos, mostrando simbólicamente su supremacía masculina: “Levántate, malvada idiota, antes de que mueras aplastada – gritó, haciendo un movimiento que me obligó a mí a hacer otro” (Brontë, 1989: 211). Esa supremacía se muestra reflejada en el objeto cargado de simbolismo que utiliza para agredirla: “El respaldo del escaño y la persona de Earnshaw se interponían entre él y yo, por eso, en lugar de intentar alcanzarme, cogió un cuchillo de la mesa y me lo tiró a la cabeza (Brontë, 1989: 212). En otra escena será Hindley, quien trate de agredirla, provocando la siguiente reacción en ella: “Con la ayuda de Satanás te haré tragar el cuchillo de trinchar, Nelly; no es cosa de risa (Brontë, 1989: 81). A lo que Nelly responde con ironía: “Pero a mí no me gusta el cuchillo de trinchar, han cortado arenques con él, prefiero que me pegue un tiro, si usted gusta (Brontë, 1847: 81). Este comentario acentúa la ira de Hindley, quien responde forzando el cuchillo entre los dientes de Nelly. Sin embargo, esta no se siente impresionada en absoluto por las amenazas del despiadado Hindley: “Asió el cuchillo con la mano y me metió la punta entre los dientes. Pero yo, por mi parte, no le tuve nunca mucho miedo a sus desvaríos, escupí y afirmé que tenía muy mal gusto, que no lo tragaría de ninguna manera (Brontë, 1989: 82). Como se puede observar en la cita, en ambos ejemplos los agresores toman un cuchillo como arma; la presencia de estos también es mencionada por Thompson (1963: 70).

Estos ejemplos no son más que algunos relacionados con el acto de acuchillar de los que aparecen en la novela. Otros ejemplos metafóricos nos llegan de la mano de Heathcliff. En ambos casos el personaje recurre al acto de cortarse la garganta para enfatizar su diálogo: “Si yo creyera que realmente quieres que me case con Isabella, me degollaría” (Brontë, 1847: 123). También Nelly Dean utiliza metáforas de estas características en el capítulo XII, para describir su visión de Catherine: “Y deslizándose de la cama, antes de que yo lo pudiera evitar, cruzó la habitación con paso vacilante, la abrió y se asomó, sin

importarle el aire helado sobre sus hombros, tan afilado como un cuchillo” (Brontë, 1989: 145).

Muchas escenas de la novela están cargadas de una ironía cruel que se muestra en los diálogos, acentuando además la tortura psicológica al prójimo. La mayoría de los personajes aparecen en la novela manifestando un comportamiento salvaje, mientras que en otras ocasiones aparecen como víctimas. Heathcliff actúa de forma sádica con Isabella o Nelly, mientras que es objeto del sadismo de Hindley. Isabella sufre la crueldad de Heathcliff y, sin embargo, manifiesta su placer al provocar su ira. En todos los personajes observamos una agresividad verbal o física, incluso en algunos casos podríamos relacionar esta agresividad con instintos de muerte.

5. CONCLUSIONES

E. Brontë logra satisfacer su necesidad de creación literaria y publica *Wuthering Heights* en 1847. A primera vista, los lectores podrían considerar que la obra se trata de una bonita historia de amor pero se trata de una obra caracterizada por niños huérfanos que sufren el desamparo de sus padres y ese sentimiento les marcará de por vida. La escritora aparentemente vivió una vida tranquila no obstante crea unos personajes con un carácter obsesivo-compulsivo. Hindley siente falta de afecto por parte de su padre y se obsesiona con degradar a Heathcliff. En el caso de Heathcliff, además de que uno de sus propósitos sea destruir a los Earnshaw, su fijación por Catherine dura a lo largo de toda la novela. Esta novela sigue suscitando el interés de la crítica y puede ser analizada desde distintas perspectivas, no obstante, en este estudio hemos pretendido acercar al lector al mundo obsesivo y agresivo de *Wuthering Heights* (1847). Tal y como hemos observado la falta de afecto paterno hace que Hindley se comporte de manera agresiva con Heathcliff, hasta tal punto de crear a un ser sin escrúpulos con ansia de venganza. En definitiva, *Wuthering Heights* es un mundo hostil en el que los personajes luchan por sobrevivir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnard L. y Barnard R. (2013). *A Brontë Encyclopedia*. Blackwell: West Sussex.
- Bhattacharyya, J. (2007). *Emily Brontë's Wuthering Heights (The Atlantic critical studies)*. Nueva Delhi: Atlantic Publisher & Distributors.
- Brinton, I. (2010). *Brontë's Wuthering Heights: a reader's guide*. Londres: Continuum.
- Brontë, E. (1847). *Wuthering Heights*. Introducción y notas de David Daiches. Londres: Penguin Classics.
- Brontë, E. (1989). *Cumbres Borrascosas*. Traducción de R. Castillo. Madrid: Cátedra.
- Davies, S. *Emily Brontë: Heretic* (1994). Londres: *The Women's Press*.
- Fegan, M. (2008). *Wuthering Heights: Character Studies*. Londres-Nueva York: Continuum.
- Kindelán Echevarría, M. P. (1989). *La recepción de la obra literaria de Emily Brontë: aproximaciones contrastadas en torno a la novela Wuthering Heights* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Kindelán Echevarría, M. P. (1989). Introducción. En P. Kindelán (ed.), *Cumbres Borrascosas* (pp. 9-110). Madrid: Cátedra.
- Lloyd Evans, B. y Lloyd Evans, G. (1982). *Everyman's Companion to the Brontës*. Londres: J. M. Dent & Sons Ltd.
- Petit, J. P. (1973). *Emily Brontë: a critical anthology*. Harmondsworth: Penguin Education.
- Thompson, W. (1963). Infanticide and Sadism in *Wuthering Heights*. *PMLA*, 78, pp. 69-74.
- Van Der Meer, C. A. (2017). Branwell's Role in the Creation of Heathcliff. *BST*, 25, pp. 42-52.

MEMORIA DE

MUJER 18

Durante siglos las escritoras habitaron los márgenes de lo establecido: rechazaron las convenciones sociales que buscaban limitar su libertad como entes políticos y creativos, y rompieron el silencio al que parecían condenadas. Estas autoras crearon personajes femeninos igualmente exocanónicos, que vivían y hablaban desde el umbral, desestabilizando el discurso hegemónico con su mera existencia. Estos personajes se convierten con frecuencia en *alter ego* de la autora para ofrecer una profunda reflexión sobre el papel de la mujer en su sociedad. Asimismo, son parte fundamental de la experimentación formal y temática de estas autoras y del cuestionamiento que hacen al canon literario.

Este volumen busca trazar estas genealogías en femenino, viajando a otras épocas y lugares para recuperar obras y autoras que no han alcanzado todavía el reconocimiento que merecen. El recorrido cronológico concluye con narradoras y personajes en la literatura escrita por mujeres en los siglos XX y XXI, desde los años cuarenta hasta las nuevas narrativas digitales.

Esta monografía contribuye, pues, a los estudios feministas que abogan por mirar hacia el pasado para comprender el presente y entiende la recuperación de estas genealogías como fundamental para poder escribir un futuro, social, cultural y literario, en femenino.

MEMORIA



A DE MUJER 18